

IDEOS COPIO

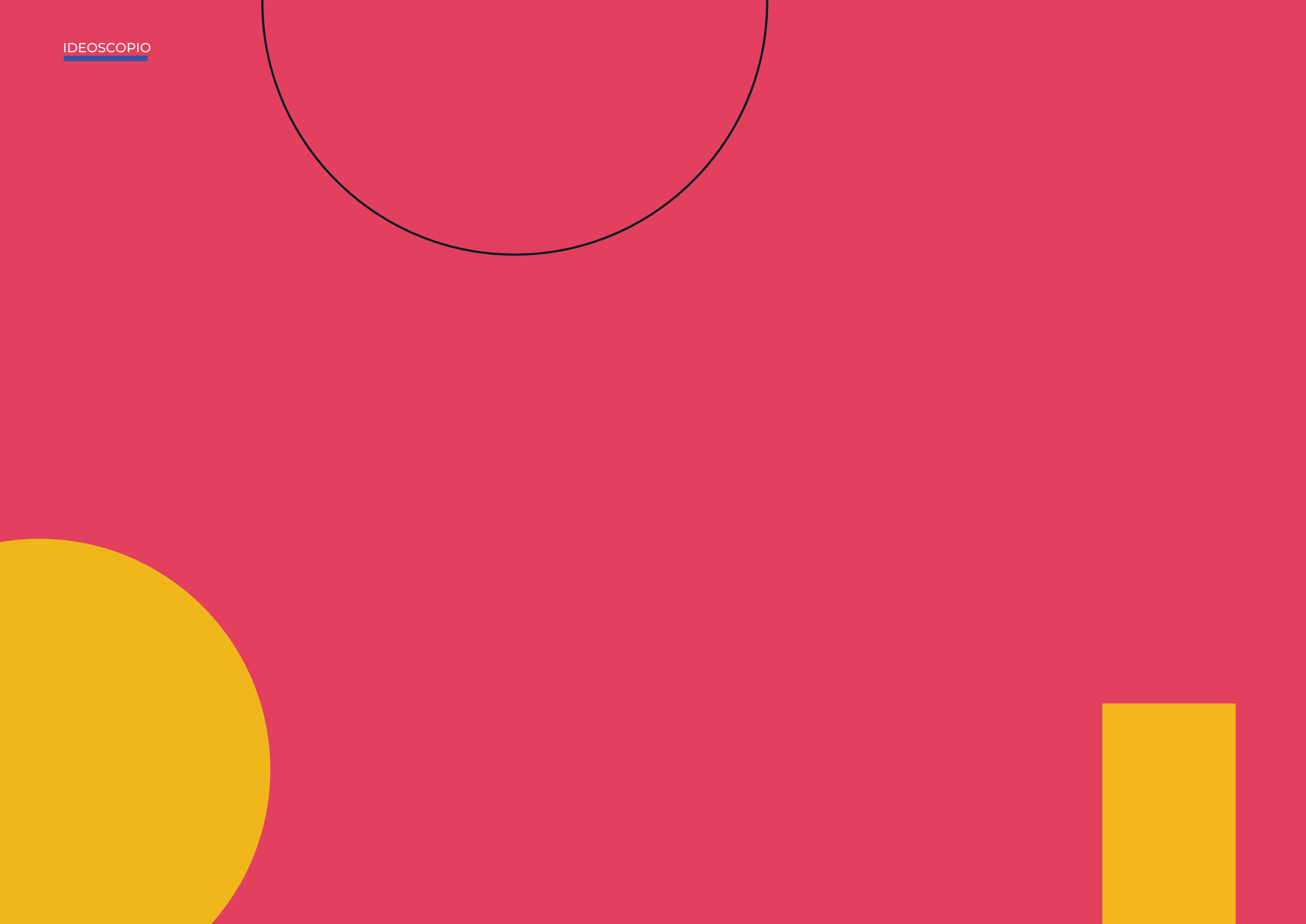


UAN
UNIVERSIDAD
ANTONIO NARIÑO

FACULTAD DE EDUCACIÓN

Volumen 1 No. 1 - 2025

ISSN: 1234-3456



Vol. 1 Núm. 1 (julio - diciembre de 2024)

ISSN:0124-9363

Página de créditos

Rectora
Lina Uribe Correa

Secretaria General

Martha Carvalho
Vicerrectora Académico
Diana Isabel Quintero
Vicerrector Administrativo
Carlos Hernández
Vicerrector de Ciencia, Tecnología e Innovación
Guillermo Alfonso Parra

Directora Fondo Editorial

Lorena Ruiz Serna
Decano
John Briceño
Editor
Luis Miguel Rivera Farias

Comité Editorial

Fotografías XXXXXXXXX
Corrector de estilo: Miguel Rivera Farias y Cindy García Llanos

Diseño y Diagramación

Edición
Laura Valentina Toro Sanchez

Brand design

Laura Valentina Toro Sanchez

Sus comentarios son importantes para nosotros. Los artículos reflejan exclusivamente el punto de vista de sus autores. Queda prohibida la reproducción total o parcial del material publicado. puede escribirnos a ideoscopio@uan.edu.co

<https://revistas.uan.edu.co/index.php/ideoscopio>

Equipo editorial

Editor general
Luis Miguel Rivera Farias

Comité editorial

Docentes UAN
El equipo editorial cuenta con docentes de la Facultad de Educación miembros de los semilleros Proponele y Memorias con experiencia en la docencia, las humanidades, y en procesos editoriales periodísticos, audiovisuales y académicos.

Cindy Janeth García Llanos
Profesional en Comunicación Social y Periodismo
Magister en Humanidades: Arte, Literatura y Culturas Contemporáneas
Laura Milena Bedoya Romero
Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Inglés
Magister en Estudios Culturales

Revisores externos

La revista cuenta con un comité externo compuesto por especialistas en estudios literarios, procesos editoriales y producción audiovisual que hacen o han hecho parte activa de la academia como docentes y editores en revistas universitarias.

Angie Paola Vargas Arévalo
Licenciada en Lengua Castellana, Inglés y Francés
Magister en Estudios Literarios

Juan Sebastián Argüello Ronderos
Profesional en Estudios Literarios
Magister en Estudios Editoriales

Juan David Camelo Ramírez
Profesional en Cine y TV
Magister en Escrituras Creativas

Equipo estudiantil

La revista nace como una iniciativa de estudiantes de la Licenciatura en Español e Inglés miembros del semillero de formación Proponele que poco a poco fue permeando espacios académicos de la Facultad de Educación. Por esto, parte del equipo editorial está compuesto por estudiantes de la facultad con intereses particulares por la didáctica, la narrativa, el arte y la investigación.

Laura Valentina Rodriguez Flórez
Liceth Geraldine Fajardo Ríos
Erika Lorena Grisales Givasquita
Paula Andrea Niño Velasquez
Melanny Patricia Fonseca Urango
Jhon Jairo Serrano Pardo

ÍNDICE

01

Editorial

- **La ociosidad pragmática del panda**
Luis Miguel Rivera Farias

02

Altavoz

- **Voces en eco**
Laura Valentina Rodríguez Florez
- **¡A jugar con las palabras!**
Yenifer Valentina Robles Bajica
- **La práctica pedagógica: Enriquecimiento en la formación docente**
Johan Sneider Rojas Picon
- **Prácticas educativas UAN: Una perspectiva contextual y reflexiva**
Laura Sofia Bulla Ayala

03

Fonoscopio

- **Un barquito de papel**
William Giraldo Ortegón
- **Mi primer trabajo**
William Giraldo Ortegón
- **El gran debate**
William Giraldo Ortegón

04

Tinta y renglón

- **Spelling bee: My personal experience**
Laura Valentina Rodríguez Florez
- **El diario**
Liceth Geraldine Fajardo Rios, Melanny Patricia Fonseca Urango, Erika Lorena Grisales Givasquita, Paula Andrea Niño Velasquez, Yenifer Valentina Robles Bajica, Laura Valentina Rodríguez Florez y Jhon Jairo Serrano Pardo

05

Cámara oscura

- **Subversión de los códigos del horror**
Jhon Jairo Serrano Pardo
- **Sufrired**
Jhon Jairo Serrano Pardo y Laura Valentina Rodríguez Florez

EDITORIAL



@ MiguelRiveraFarias

La ociosidad pragmática del panda

Luis Miguel Rivera Farias
Editor
Lurivera11@uan.edu.co

Para mi profesora de español de séptimo

Nunca fui un estudiante modelo. Entre mi ansiedad social y mi poco interés académico tuve una primaria sin pena ni gloria, lo que en bachillerato evolucionó en jornadas de recuperación por materias perdidas y matrículas condicionales por mal comportamiento. El colegio católico en el que estudiaba se jactaba de tener una educación humanística, pero realmente respondía a las dinámicas neoliberales del nuevo milenio. El énfasis en inglés y matemáticas procuraba educar ciudadanos productivos para el mundo laboral que se avecinaba, y la atención punitiva a asuntos disciplinarios

y estéticos propios del desarrollo normal de un adolescente eran el ejemplo claro de la crítica que hacía Foucault al patrono de los educadores en Vigilar y Castigar, era un panóptico en el sentido más amplio, pero también más estricto de la palabra.

Pocas veces tuve un interés real por las actividades y tareas que me asignaban. No hubo una sola miscelánea de Baldor que hiciera completa, ni una sola evaluación de física, química o matemáticas que no aprobara con la ayuda de un borrador de nata y mi habilidad de escribir formulas en letra muy pequeña.

Eso no quiere decir que fuera totalmente apático a mi proceso educativo. Cada año había alguna materia que me interesaba y de la que procuraba buscar información por mi cuenta, así hacerlo me separaba de hacer la tarea. Me volví adicto a Wikipedia, arrancaba buscando información sobre la segunda guerra mundial para sociales y luego de tres horas tenía 12 pestañas abiertas que conducían a wikis que iban desde los juicios de Nuremberg hasta teorías de conspiración que decían que Hitler escapó a Boyacá luego de la guerra. Nunca me dio pereza leer, pero era un ejercicio que hacía siempre de forma independiente al colegio.

Mi actitud frente a las tareas y mis calificaciones promedio – sobre todo esto último – hacían que los profesores, en el mejor de

los casos, ni siquiera recordaran mi nombre; y en el peor, que era lo más usual, me vieran como un estudiante vago y mediocre. No los juzgo. El caso, y para no extenderme –o justificarme– más en asuntos meramente anecdóticos y contextuales, es que en séptimo la profesora de español nos puso de tarea escribir un cuento. Por alguna razón la unidad que estábamos trabajando del libro de texto estaba relacionada con el medio ambiente, otra de las preocupaciones que apenas surgían en el nuevo milenio.

En quinto yo ya había escrito un cuento en una jornada de creación literaria de una editorial independiente que había ido al colegio para publicar los mejores cuentos de los estudiantes.

Al final nos publicaron a todos.



@ MiguelRiveraFarias

“

Nunca fui un estudiante modelo. Entre mi ansiedad social y mi poco interés académico tuve una primaria sin pena ni gloria.

”

El mío era una historia de fantasía inspirado en los textos que consumía en el momento, y que en parte me alejaban de hacer mis tareas. Se trataba de un Frankenstein entre el videojuego Age of Mythology, la primera película de El Señor de los Anillos y un libro ilustrado que contenía entre otros mitos griegos la historia del Vello de Oro. No escribí nada de lo cual sentirme orgulloso en términos formales, pero es un ejercicio que recordaba, y recuerdo, con cariño. Decidí que el cuento medioambiental de español iba a ser una de esas tareas que haría, y una de las pocas en las que realmente me iba a esforzar. Las siguientes tres clases estuve masticando ideas para el cuento. Mis referentes habían cambiado desde el último ejercicio de escritura, estaba enganchado con la saga Un grito desesperado de Carlos Cuauhtémoc Sánchez –el único escritor de superación personal que hasta la fecha respeto, probablemente por

nostalgia– y todas las tardes veía los capítulos de Naruto que daban en CityTv, cruzando dedos para que no reiniciaran la temporada a la espera de que doblaran nuevos episodios al español. Mis búsquedas wikipedianas ahora fluctuaban entre la cultura japonesa y cuestiones psicológicas que creía entender muy bien acompañado de las explicaciones cutres que de vez en cuando Cuauhtémoc incluía en sus libros. Decidí que escribiría una historia de una pareja que se separaba y que los protagonistas iban a ser osos panda. Llegué a mi casa y estuve enojado escribiendo el cuento. Iba y volvía entre párrafos y tenía una preocupación excesiva por la ortografía, así que usé el corrector de Word ad nauseam. Al final, el cuento era la historia de dos osos panda que se enamoraban y consumaban su lazo en un bosque de bambús.

La hembra quedaba embarazada y juntos se preparaban para construir su hogar. Todo marchaba bien en la familia panda hasta que el cambio climático les arrebató su hogar. Sí, el cambio climático, como si se tratara de un antagonista de carne y hueso. Long story short, la hembra tuvo que vagar con su cría por un bosque muerto y árido, y el macho tuvo varias vicisitudes que incluían un circo chino, un zoológico y un templo budista o algo así, pero, como cuento de narrativa clásica, al final sorteaba todos sus desafíos y se reencontraba con su amada.

Imprimí el cuento y lo guardé en una carpeta para que no se dañara, obviamente yo no tenía carpeta para el colegio así que tome una prestada de mi mamá. Estaba nervioso por la recepción de la historia por parte de mi profesora, así que decidí acudir a Fernando para que la leyera. La elección del compañero no estaba basada en afectos, él era el buen estudiante estereotípico, tenía buenas calificaciones en todas las materias,

era muy aplicado y buen portado, y además era un experto en el ejercicio de la lambisconería (una vez llamó a mi mamá a felicitarla en el día de la madre, me hizo quedar mal porque yo ni por enterado de la fecha, pero esa es otra historia). El caso es que Fernando leyó el cuento y le gustó mucho, también estaba muy sorprendido de que yo hubiera hecho una tarea. Con la aprobación del ñoño de turno, entregué mi trabajo a la profesora seguro de que esta vez obtendría por lo menos un Sobresaliente como nota y tal vez algo de reconocimiento.

La semana continuó como siempre y mi desinterés por las clases retornó a su estado natural, hasta que el viernes la profesora de español anunció que ya había leído los cuentos y los tenía calificados. No podía esperar a ver qué había pensado al descubrir que uno de sus estudiantes menos relevantes tenía un talento oculto, o al menos un interés sincero por la escritura.

La docente puso la pila de textos sobre el escritorio y nos pidió que cada uno buscara el suyo, pero los manuscritos estaban prácticamente inmaculados, la única intervención que hizo fue poner una letra correspondiente a la nota recibida por el trabajo. Tomé mi texto y me senté en búsqueda de algún comentario o anotación. Solo encontré una letra A roja encerrada en un círculo.

¿Aceptable? ¿Me estás jodiendo? Esa A mayúscula me produjo tanta indignación que superé mi miedo usual de hablarle a los profesores y me acerqué a preguntar el porqué de mi nota. Ella tomó el texto, leyó las primeras líneas por encima, me miró de reojo y con una sonrisita irónica dijo Eso no lo escribió usted. Aún recuerdo la escena y me enojo. Traté de defenderme argumentando que tenía a Fernando de testigo, pero su respuesta todavía más irónica fue ¿Luego él se lo escribió?

Hubiese preferido que me dijera que era un cuento flojo, poco creativo o que tenía problemas serios de redacción, pero la profesora reconocía que la historia era buena, solo que demasiado buena para haber sido escrita por un estudiante vago y mediocre. Pensé en contarle a mis papás para que fueran y defendieran mi trabajo, pero eso de alguna forma solo significaría un posible cambio de nota y una falsa disculpa por parte de la docente.

Al final dejé el asunto así y decidí que mi venganza sería no volver a hacer absolutamente nada en la materia. La profesora ni se dio cuenta. El ejercicio del cuento no se volvió a mencionar y fue solo una nota más en un Excel. Yo perdí los dos siguientes bimestres y tuve que ir a semana de recuperación en noviembre, no solo por español, obviamente; pero igual mi presencia esa semana solo podía confirmar la visión que tenía la profesora de mí.



@ MiguelRiveraFarias

Hoy que ya tengo las herramientas para evaluar más o menos objetivamente un texto creativo, no puedo asegurar que el cuento fuese bueno. Tampoco puedo volver a él para releerlo, probablemente lo boté a la basura y el archivo digital se perdió cuando mis padres vendieron el primer computador familiar. Pero a eso no va la historia. Toda esta crónica quejumbrosa de un asunto aparentemente menor en mi vida de mal estudiante de bachillerato va a una reflexión, espero, más importante.

Las dinámicas neoliberales de la educación que mencionaba al inicio no han hecho más que exacerbarse y las lógicas de evaluación siguen respondiendo en gran medida a cuestiones comportamentales y de cumplimiento de trabajos, y se le sigue dando énfasis a asignaturas como inglés o matemáticas porque se supone que procuran un mejor futuro laboral para los estudiantes, un trabajo como programador o un call

center, aparentemente. Todo eso mientras se pregona de dientes para afuera el amor por nuestro nobel de literatura y el sofisma del cuidado de la lengua, basado solo en castigar las vulgaridades y las expresiones lingüísticas de grupos poblacionales segregados social, económica y racialmente.

Ahora, con lo que sé de la escritura y la enseñanza, sé que el ejercicio docente de mi profesora de español fue tan mediocre como mi desempeño estudiantil en ese momento. No hubo una retroalimentación, no se le dio un tratamiento a posteriori, ni hubo mucho menos una intención de revisar posibles intereses o habilidades de los estudiantes. Solo fue una tarea más para llenar el plan de clases de esa semana. Pero sobre todo, y el porqué de este texto, no hubo siquiera una duda de su parte que pusiera en cuestión su percepción anquilosada y simplista de lo que para ella es un buen estudiante.

La señora veía, y probablemente ve, la academia como un lugar vertical con divisiones claras y hasta cuantitativas, probablemente escudada en el aprendizaje holístico y la pretensión de que haya un interés general por el aprendizaje y no por áreas particulares del conocimiento.

La vida de un panda es envidiable, de las 24 horas del día pasa 15 comiendo y el resto las reparte entre moverse torpemente entre el bambú y dormir. Ese gusto y afán fisiológico por la comida hizo que evolutivamente desarrollaran un sexto dedo –en realidad un pseudopulgar– en sus extremidades superiores que les permite agarrar mejor el bambú y poder comer la nada despreciable cantidad de 45 kilos de alimento al día. El panda se especializó en suplir su necesidad vital más apremiante y eso lo hizo evolutivamente efectivo en términos darwinianos. Sin

embargo, y a la luz de la inmensa cantidad de tiktoks y reels que los muestran dando botes infantiles y haciendo pataletas con sus pares y cuidadores de zoológico chinos, el animal ha sido reducido a una figura sosa y torpe, cuya ternura responde perfectamente a nuestra necesidad serotoninica de encontrar entretenimiento.

Afortunadamente, los animales no basan su comportamiento en preceptos neoliberales de producción. Más bien se mueven bajo lógicas –en términos antropocentristas– mucho más cercanas al anarquismo colectivista que planteó Kropotkin, quien también utilizaba al reino animal para ejemplificar su resolución utópica del deber ser humano. El panda es efectivo en cuanto come, y fue en esa necesidad de suplir su máxima motivación que evolucionó y se convirtió en el animal que hoy día conocemos y ridiculizamos en redes sociales.

“

No se le puede pedir a un panda que corra por su presa.

”



@ MiguelRiveraFarias

Pero esto último lo tiene sin cuidado. Vuelvo a la especie a la que pertenecía el protagonista de mi cuento como excusa para hacer un símil. Un símil tal vez facilista y obvio, pero práctico en cuanto da cuenta de que los individuos, los seres humanos, también buscamos suplir necesidades, necesidades mucho más complejas que las de los otros animales, pero al final necesidades inherentes al ser y a las condiciones materiales de nuestra crianza. A pesar de esto, muchas de estas búsquedas personales son ridiculizadas cuando no cumplen con lo que nuestro sistema de valores plantea como valioso –valga la redundancia–, casi siempre en términos materiales y simbólicos. Siempre hubo un sexto dedo que me empujó al ejercicio de crear historias, pero a los ojos de mi profesora de español, y muchos otros profesores, esto tenía que corresponderse con otras habilidades académicas y sociales para ser creíble.

Pero no se le puede pedir a un panda que corra por su presa, abandonaron

su alimentación omnívora ya hace siglos y decidieron invertir toda su energía en cuestiones fisiológicas mucho más interesantes y urgentes para ellos y, en ese sentido, más efectivas evolutivamente.

El sistema en el que fui educado no daba lugar a habilidades o intereses particulares de los estudiantes, y la perspectiva vertical institucional no permitía dar voz al último eslabón de la cadena; el estudiante mediocre. Ahora que estoy del otro lado, del lado de mi profesora de español, procuro que el escenario sea distinto, que al ver al estudiante desaplicado y desinteresado no lo reduzca a un número por debajo de 4 en mi planilla de notas. Por el contrario, intento brindar un espacio para que exploren y reivindiquen sus necesidades vitales y sus intereses. Intento que encuentren su bambú, y en el ejercicio de ruñirlo y masticarlo logren hacer crecer ese sexto dedo que eventualmente, tal vez, los haga volverse más diestros en su tarea.

IDEOSCOPIO

Altavoz



@ MiguelRiveraFarias

Voces en eco

Laura Valentina Rodríguez Florez-
Autor
larodriguez69@uan.edu.co

*La revista Ideoscopio tiene como génesis una propuesta de la, en ese momento, representante estudiantil de la Licenciatura en Español e Inglés.
El nombre tentativo que se le dio al espacio fue Voces en eco.*

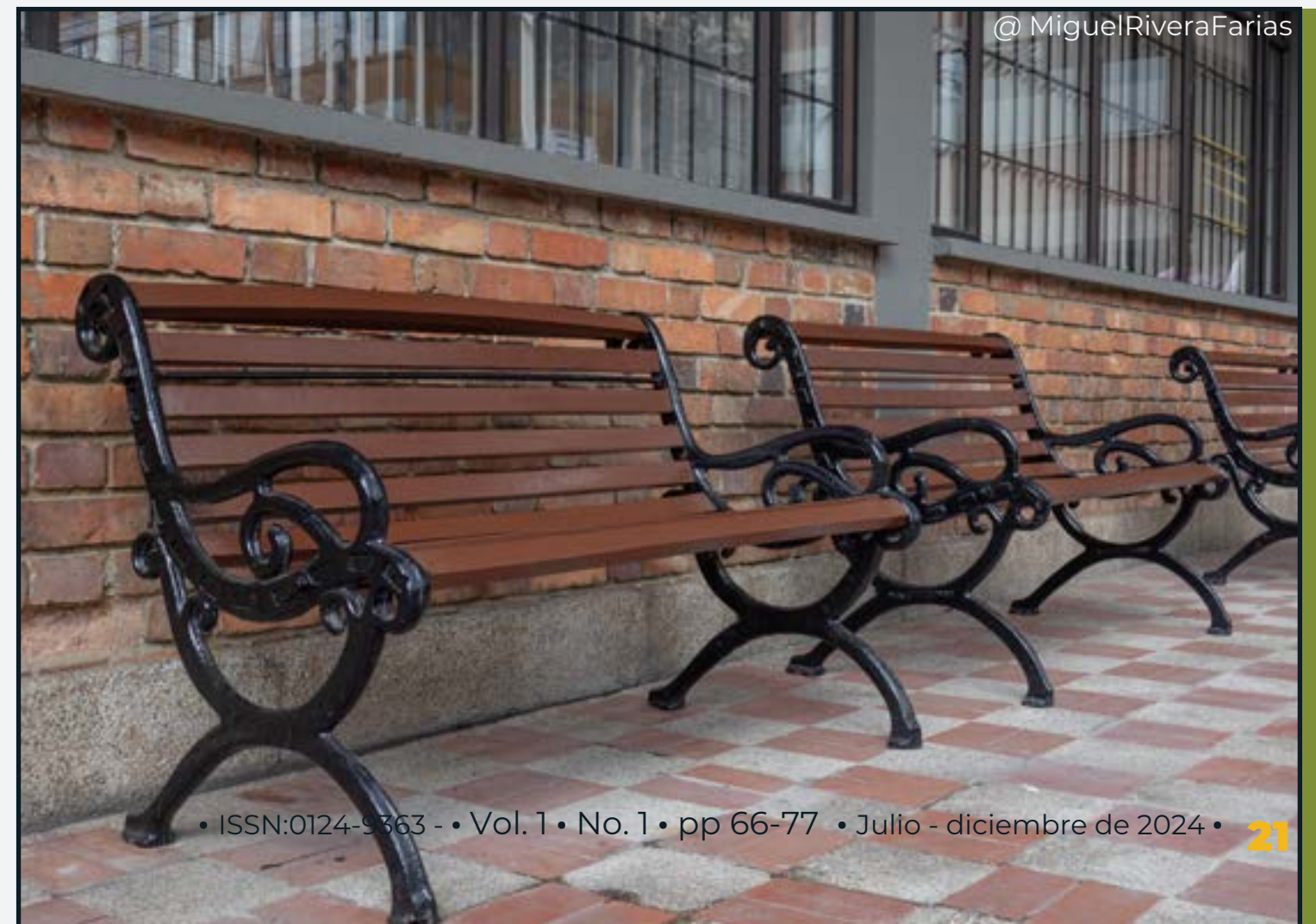
En los pasillos y salones de la universidad se escuchan eco de las voces de los estudiantes, quienes tienen mucho que decir, aportar y contar. Esta revista tiene como fin mostrar opiniones, creaciones y expresiones sobre lo que nos acontece como estudiantes de la licenciatura en español e inglés.

La creación de esta revista es relevante para fomentar el diálogo abierto entre la comunidad del programa, generando un espacio para el intercambio académico, social y cultural que además nos brinda la posibilidad de desarrollar nuestras competencias

comunicativas, de escritura y edición, aportando a otras habilidades que como estudiantes LEI podemos desarrollar.

Este espacio pretende fortalecer nuestra comunidad estudiantil y ampliar nuestras perspectivas y comprensión del mundo y la sociedad en la que vivimos. A través de nuestras palabras, imágenes y creaciones podemos inspirar, informar y conectar con nuestros compañeros, generando un sentido de pertenencia y colaboración dentro de nuestra universidad.

@ MiguelRiveraFarias



¡A jugar con las palabras!

Yenifer Valentina Robles Bajica
 Autor
Yrobles47@uan.edu.co

Entonces... ¿Qué estás esperando para motivar a tus estudiantes a construir y creer en sus habilidades comunicativas?



@ MiguelRiveraFarias

Como docentes, buscamos dejar huella y despertar la curiosidad y el interés en nuestros estudiantes, sin embargo, muchas veces parece ser una labor imposible motivarlos a leer y aún más a escribir. Pero ¿Qué pasa si te digo que hay una manera efectiva y divertida de impulsar las habilidades comunicativas y a su vez, desarrollar un pensamiento crítico? La respuesta es sencilla, debemos impulsar la escritura creativa.

Impulsando la escritura creativa, empezamos por motivar al estudiante a leer, ver o escuchar contenido de su interés en busca de referencias. Dándole vía libre a su creatividad, se le invita a sentirse relajado y tranquilo de lo que escribe y piensa. Esta herramienta es sumamente útil e importante,

puesto que se sale de lo tradicional e invita a jugar y debatir en un ambiente seguro y académico, en donde puede mejorar sus habilidades progresivamente con interés y amor por lo que crea.

Esto se puede lograr teniendo en cuenta el PNLEO, pues recordemos que, al tener un enfoque inclusivo, cultural y social existen diferentes propuestas pedagógicas en las que podemos conseguir tanto los objetivos de los estándares como del PNLEO. Haciendo uso de los mitos de las regiones, características culturales fundamentales o preguntas existenciales podemos empoderar a nuestros estudiantes, enseñarles a apropiarse de lo que es suyo e impulsarlos a defenderlo con sus palabras.

La práctica pedagógica: Enriquecimiento en la formación docente

Johan Sneider Rojas Picon

Autor

jrojas69@uan.edu.co



@ MiguelRiveraFarias

Las prácticas pedagógicas son un pilar fundamental en la formación de docentes, al permitir un espacio para poner a prueba los conocimientos teóricos en un entorno real. Durante estas experiencias, los futuros maestros enfrentan diversos retos que los llevan a reflexionar sobre su propio quehacer docente, los enfoques que adoptan y las herramientas que emplean. Este proceso no solo consiste en aplicar lo aprendido, sino en experimentar con diferentes métodos y estrategias para mejorar continuamente. A lo largo de estas prácticas, se presenta la oportunidad de evaluar tanto las modalidades presenciales como virtuales, cada una

con sus ventajas y desafíos, lo que contribuye al desarrollo integral del docente en formación.

Este tipo de prácticas pueden entenderse como un laboratorio en el que los docentes experimentan con diferentes formas de enseñanza. A través de estas experiencias, se pone a prueba la capacidad de adaptación, la implementación de metodologías y la interacción con los estudiantes. Tanto la modalidad presencial como la virtual presentan desafíos únicos que permiten observar el proceso educativo desde perspectivas variadas.

Esta experimentación fomenta una reflexión continua sobre el quehacer docente, abriendo espacio para el cuestionamiento de las estrategias utilizadas.

Uno de los principales retos fue el uso de la tecnología en el aula; aunque esta tiene un enorme potencial pedagógico, su mal uso puede convertirse en un obstáculo. En mi experiencia, el uso inadecuado de los celulares por parte de los estudiantes ya sea para jugar o revisar redes sociales, generó distracciones que dificultaban el proceso de enseñanzaaprendizaje. Este problema subraya la necesidad de desarrollar estrategias que integren de manera efectiva

la tecnología en las clases, fomentando un uso educativo de estas herramientas, o que se puedan generar actividades que obliguen al estudiante a moverse activamente y que la necesidad de usar el celular sea mínima. El manejo de la frustración me pareció un momento casi que trascendental en el tiempo en que se llevaron a cabo las prácticas pedagógicas. Si bien se procedió de buena forma, me hizo cuestionar sobre las diferentes situaciones que se pueden presentar y cómo estas se deberían manejar.

Aquí surge la necesidad de combinar habilidades pedagógicas con acciones más empáticas y comprensivas, entendiendo que el aprendizaje no es lineal y que el éxito del proceso educativo también depende de cómo gestionamos las emociones. Sin embargo, esto también resulta problemático tanto para el estudiante como para el docente; hubo casos en los que algunos estudiantes no estaban dispuestos emocionalmente y se entendía, pero este tipo de situaciones son susceptibles de análisis ya que en primera instancia no se sabe cómo proceder y segundo, son actitudes que en cierta medida entorpecen y/o rezagan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por otro lado, en el contexto de la enseñanza del inglés, se entiende que la inmersión completa en el idioma debería ser una prioridad; sin embargo, factores como el nivel de dominio por parte de los estudiantes y su resistencia en hablarlo plantean dificultades. Mi rol como docente implica fomentar un ambiente seguro en el que el inglés sea la lengua principal de interacción, empezando por aspectos básicos como saludos, despedidas o solicitud de información. Esto requiere un equilibrio cuidadoso entre la insistencia en el uso del inglés y la flexibilidad para recurrir al español cuando sea necesario para garantizarla comprensión.

“

El aprendizaje no es lineal; también depende de cómo gestionamos las emociones.

”



@pexels-Michaela St

@ MiguelRiveraFarias

Durante mis prácticas, he procurado implementar un enfoque comunicativo en el que se prioriza el buen uso del idioma y su pronunciación. La gramática, aunque importante, debe enseñarse de forma breve y/o funcional, dando una base con la cual los estudiantes se guían para utilizar el idioma en contextos reales que se plantean en clase. Tal como menciona Larsen (1990), la comunicación efectiva se logra comunicándose, y este principio ha guiado mi enfoque en el aula, donde la práctica oral y la

interacción constante han sido centrales en mis sesiones.

En este sentido, se enfatizó a los estudiantes la importancia de estas actividades, con el propósito de que comprendieran que cualquier intento de comunicación sería valorado positivamente por el docente, motivándolos a participar con mayor frecuencia sin miedo a cometer errores, pues estos se asumen como parte esencial del proceso de aprendizaje.

Con base en lo anterior, considero que la modalidad presencial ofrece ventajas significativas para el docente, especialmente en términos de la interacción directa con los estudiantes. La posibilidad de observar de cerca las reacciones, emociones y dificultades de los estudiantes permite ajustar las estrategias en tiempo real, mejorando así el proceso de enseñanza. Esta modalidad facilita la creación de un ambiente

dinámico y receptivo, donde la comunicación no verbal juega un rol crucial en la percepción del aprendizaje. Además, los lazos entre estudiantes y docente se fortalecen al no tratarse temas netamente académicos que, en cierta medida, promueven un interés por el aprendizaje y motivan al estudiantado a asistir a las sesiones.



Referencias

Camargo Rubio, M. (2021). *Fortalecimiento de la competencia léxica a partir de la expresión oral en inglés con estudiantes de grado décimo*. [Universidad Antonio Nariño] <http://repositorio.uan.edu.co/handle/123456789/6455>

Larsen-Freeman, D. (1990). *Language Teaching Methods Teacher's Handbook for the Video Series*. Office of English Language Programs, Materials Branch, United States Department of State.

Por el contrario, la enseñanza virtual, aunque ofrece accesibilidad y flexibilidad, presenta desafíos particulares. El notorio uso del traductor y la intervención de los acudientes (dada la edad de los educandos) son factores que dificultan la autonomía y limitan la fluidez de las clases, pues hay veces en que estas se tornan incómodas. Además, la ausencia de una interacción física directa hace que la evaluación del nivel de comprensión sea más compleja. Estas dificultades ponen de manifiesto la importancia de diseñar actividades específicas que motiven la participación activa en un entorno virtual y/o una búsqueda permanente de incentivar una interacción más orgánica haciendo uso del inglés.

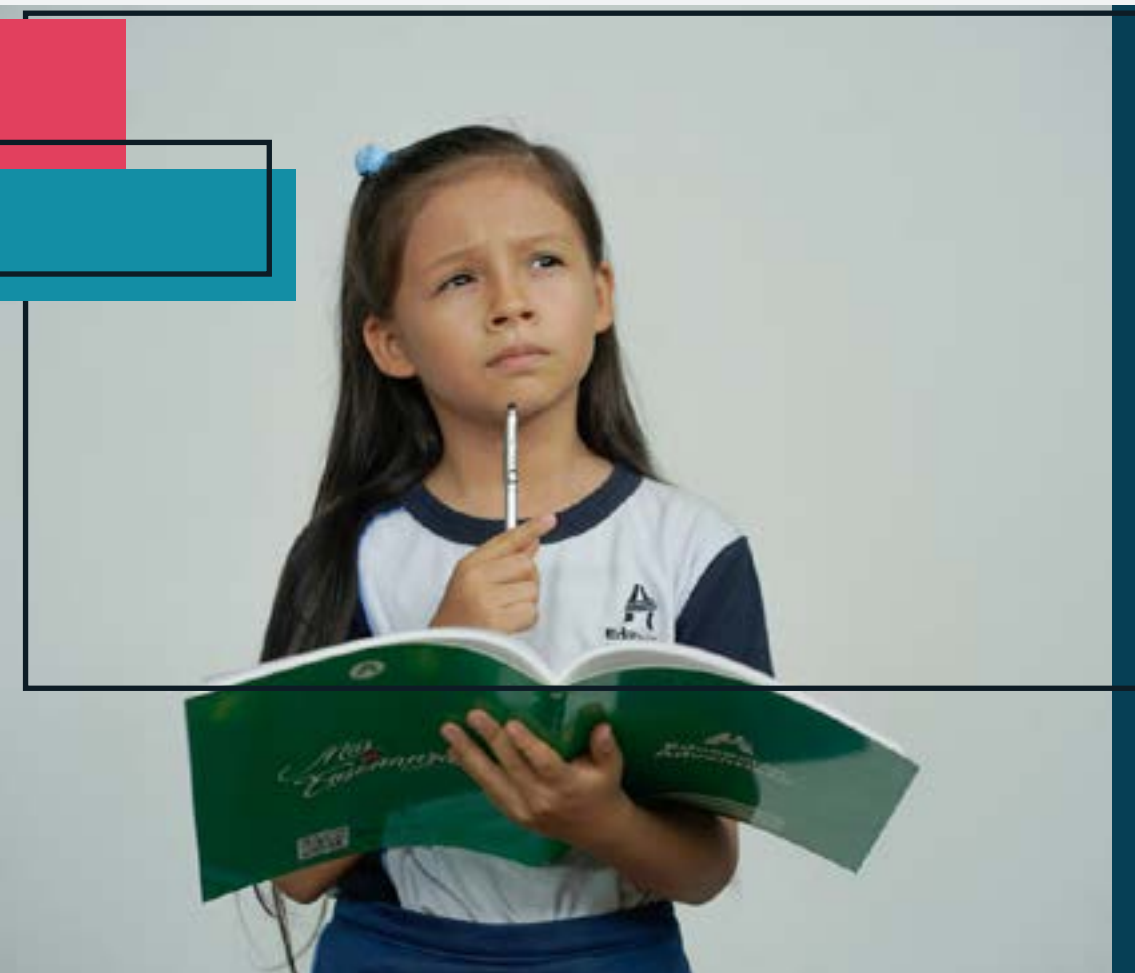
Así mismo, he notado que la repetición constante de la información se ha mostrado como una herramienta eficaz para consolidar el aprendizaje. Al repetir y reforzar el vocabulario y el uso del tema en contexto, los estudiantes logran retener el conocimiento a largo plazo. Como señala Camargo (2021), la reiteración permite que el lenguaje sea internalizado y aplicado en situaciones cotidianas, lo que es especialmente relevante en la enseñanza de un segundo idioma. Además, la evaluación formativa supone una forma de valorar tanto lo bueno como lo que puede mejorar y que surge como resultado en cada sesión que se tiene para que los temas queden lo más claro posible.

Un factor crucial en el proceso de enseñanza es la motivación, tanto del docente como de los estudiantes. Sin embargo, he observado que la falta de organización y la asignación de responsabilidades extra en el centro de práctica disminuyeron la motivación de los docentes en formación. Si bien esta situación fue compleja, es una realidad a la que debemos adaptarnos, encontrando formas de mantener el entusiasmo y el compromiso con la enseñanza a pesar de las dificultades. Las prácticas pedagógicas constituyen un espacio invaluable para el crecimiento profesional de los futuros docentes. A través de ellas, no solo se ponen en práctica las teorías

aprendidas, sino que también se enfrentan desafíos que permiten la reflexión sobre el quehacer docente. Las modalidades presencial y virtual presentan contextos diversos que exigen una constante adaptación y creatividad por parte del docente. En este proceso, la tecnología, la inmersión en el idioma y los enfoques metodológicos juegan un papel central en la formación de un docente para que sea capaz de responder a las necesidades de los estudiantes siempre tendiendo al progreso y no mucho a la perfección.

Prácticas educativas UAN: Una perspectiva contextual y reflexiva

Laura Sofia Bulla Ayala
Autor
lbulla50@uan.edu.co



@pexels-Michaela St

En el periodo 2024-2 los estudiantes de octavo semestre de la Licenciatura en Español e Inglés de la Universidad Antonio Nariño realizamos nuestras prácticas profesionales, un proceso que suscita gran dedicación y reflexiones de nuestra labor como futuros docentes. Nuestras prácticas tomaron lugar en el colegio Costa Rica I.E.D, ubicado en el occidente de la ciudad de Bogotá y fueron llevadas a cabo gracias al convenio de la Fundación Alianza Social Educativa con nuestra universidad. De esta manera, desde el mes de agosto hasta noviembre ofrecimos clases semanales a estudiantes entre los 10 a los 18 años, tanto de manera presencial como virtual. La fundación nos dispuso de un plan de estudios según el nivel en el que

se encuentran los estudiantes, estos niveles se dividen según el marco común europeo de referencia (CEFR). Sin embargo, cada nivel se divide en otros dos, es decir, se maneja con A1.1, A1.2, A2.1, A2.2 y así sucesivamente. Este syllabus cuenta con temáticas que van desde el uso del inglés hasta la gramática del idioma y, por otro lado, también dan algunas ideas de actividades que se pueden hacer en nuestras clases. La fundación ASE brindó su completa confianza en la UAN. Por ello, los estudiantes de practica I tuvimos la autonomía de organizar nuestras propias planeaciones de clase. Es decir, contamos con completa libertad creativa según lo que viéramos necesario en el aula.

De esta manera, semanalmente se trabajaron tópicos del idioma según el nivel de nuestros estudiantes.

Como estudiantes comprometidos con una educación de calidad, conocemos la importancia de procesos de enseñanza y aprendizaje centrados en fortalecer nuestros vínculos con nuestro entorno. Es así como un aspecto en común en nuestras planeaciones de clase fue la vinculación de las temáticas del idioma inglés con el contexto inmediato del estudiante. Estos contenidos temáticos claro que pueden ser una base, sin embargo, es nuestro deber adaptar, transformar y situar estos contenidos para que correspondan con un lugar, un tiempo y una población específica y así lograr un nivel de proficiencia más alto.

AL respecto, Lave & Wenger (1991) nos indican que el aprendizaje

no es simplemente la adquisición de conocimientos, sino que por el contrario, es un proceso de participación en una comunidad de práctica. Esto nos sitúa, entonces, con la necesidad inminente de posicionarnos como guías que dan las herramientas necesarias para que el aprendizaje sea efectivo pragmáticamente hablando.

Se realizaron actividades sobre nuestra ciudad, nuestro país, sobre contextos laborales, académicos, de salud y de ocio.

Fuimos personajes en escenarios como restaurantes, hospitales, cines, otros países e incluso fuimos investigadores. Todo ello, teniendo en cuenta que son espacios a los que el estudiante se verá enfrentado en cualquier momento de su vida, lugares reales en los que puede usar todo lo aprendido de la lengua inglesa.

Las primeras semanas, nuestras clases y actividades estaban conducidas a conocer mejor a nuestros estudiantes y que se conocieran también entre ellos, asimismo, se trabajaba vocabulario sobre presentación personal, gustos e intereses. La interacción entre ellos mismos hizo que poco a poco fueran creando lazos.

A medida que pasaban las semanas, diseñamos actividades que conectaran un tema gramatical con un aspecto de la vida cotidiana, todo con el fin de que el proceso de aprendizaje no fuera algo monótono y plano, sino más bien flexible y dinámico. Se trabajaron actividades como role plays, debates, bingos, juegos

de mesa, presentaciones, escape rooms y más.

Esta práctica docente permitió observar cómo el inglés, cuando se enseña de manera contextualizada, se puede convertir en un puente entre el aula y el mundo exterior. Según Canagarajah (2005), "la enseñanza de lenguas en contextos globales debe reconocer las prácticas locales y las identidades de los estudiantes, permitiéndoles apropiarse del idioma de manera significativa" (p. 12). De esta forma, el idioma no se torna en una cuestión ajena y desconocida que hace parte de otra cultura lejana, sino que se puede integrar en sus propias dinámicas locales.

“

El aprendizaje del idioma no se limita al aula, sino que se construye en comunidad, a partir de las experiencias y realidades cotidianas de los estudiantes.

”

Con esta perspectiva, el estudio de las estructuras gramaticales deja de ser una tarea mecánica y se transforma en una oportunidad para que los estudiantes las empleen de manera pragmática. Por ejemplo, al analizar la aplicación del pasado simple, podemos ubicar la enseñanza en escenarios narrativos que les faciliten la reflexión sobre vivencias personales o relatos locales, vinculando de esta manera la gramática con la realidad práctica. Esto es algo que se llevó a cabo en mis propias clases, con talleres y dramatizaciones de eventos históricos colombianos. Es evidente que la innovación y la formación continua son fundamentales para adaptarse a las demandas fluctuantes del

entorno educativo. Tenemos que seguir poniendo nuestros esfuerzos en la investigación e implementación de técnicas que fusionen creatividad, tecnología y contextualización.

Además, resulta crucial que entidades como la Alianza Social Educativa y otras continúen fomentando cursos de lenguas accesibles. Esta es una labor social de la que también somos parte y que dice mucho de los futuros docentes que están formando nuestra universidad. Estas acciones no solo favorecen el crecimiento personal de los estudiantes, sino que también ejercen un efecto beneficioso en la sociedad en general.



@ MiguelRiveraFarias

“

La enseñanza de la gramática deja de ser mecánica cuando se convierte en una herramienta para narrar, reflexionar y conectar con lo propio.

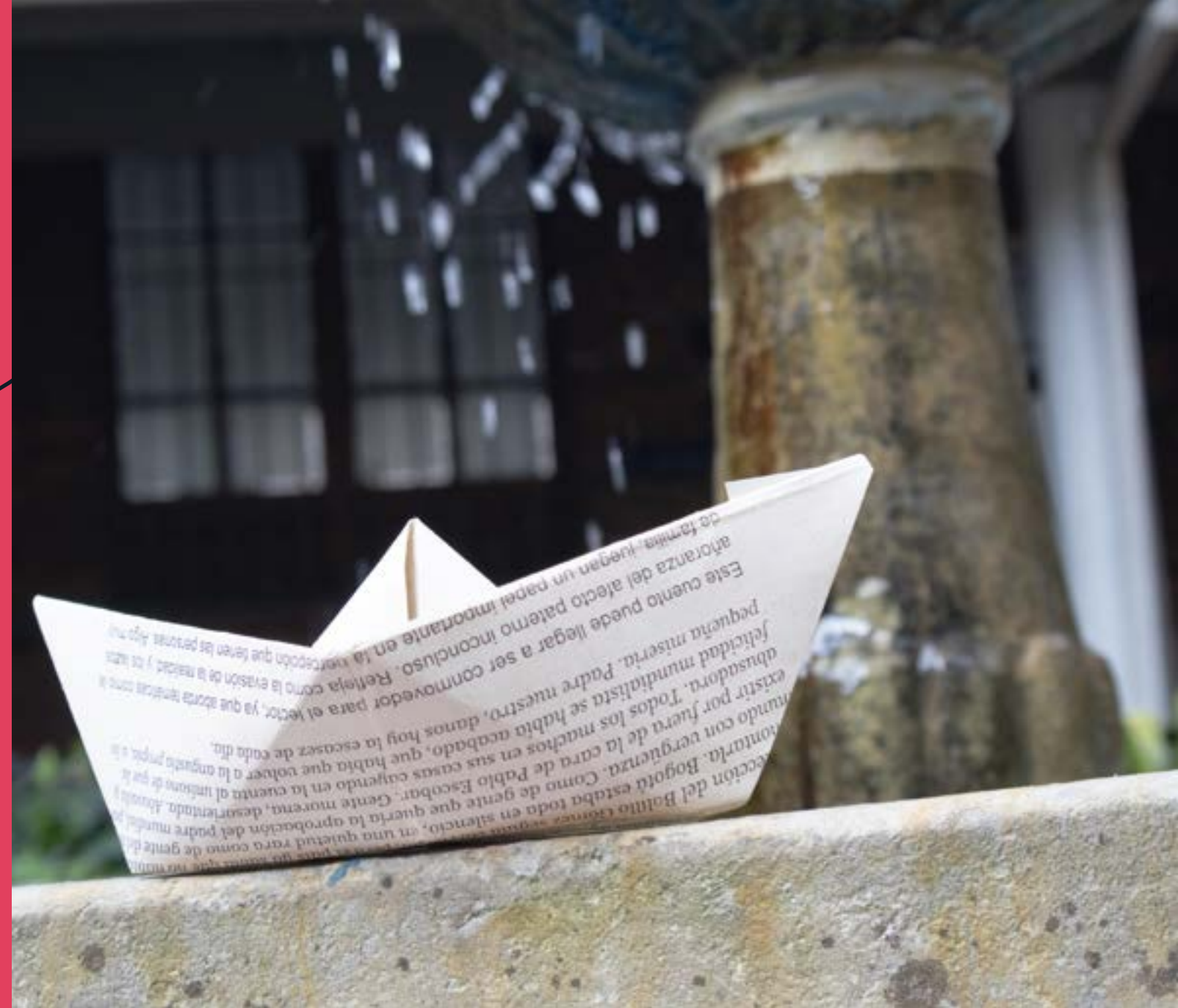
”

Referencias

Canagarajah, S. (2005). *Reclaiming the Local in Language Policy and Practice*. Routledge.

Lave, J., & Wenger, E. (1991). *Situated learning: Legitimate peripheral participation*. Cambridge University Press.

FONOSCOPIO

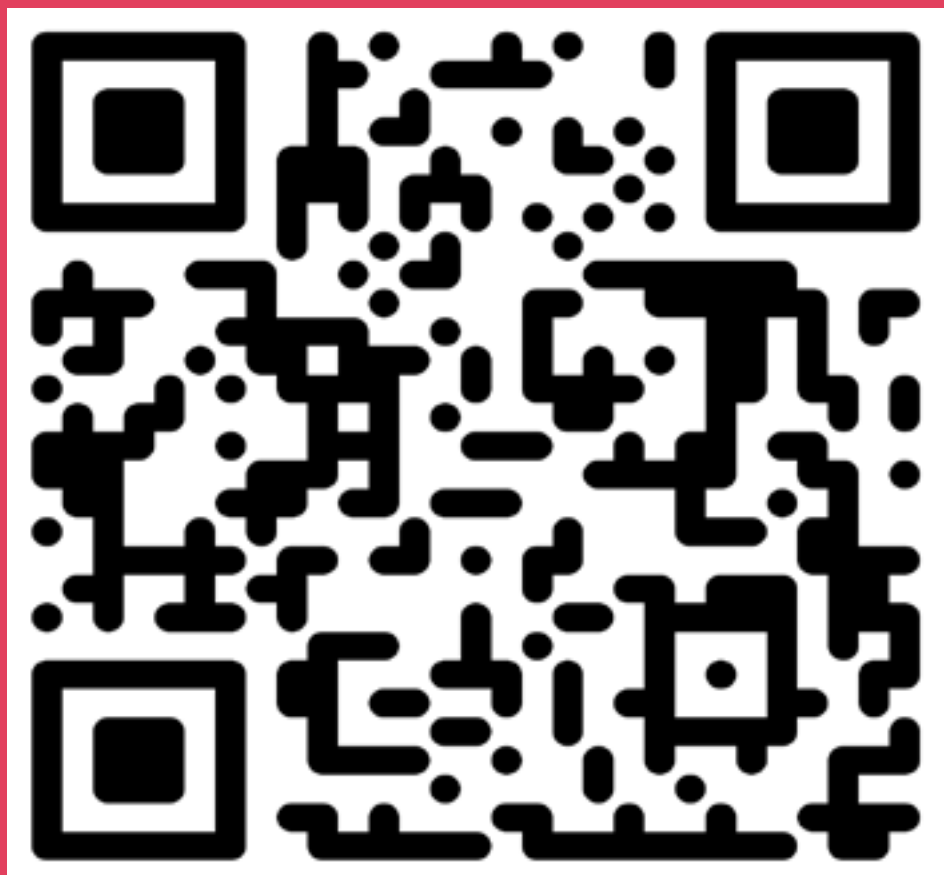


@ MiguelRiveraFarias

Poemas

Un barquito de papel

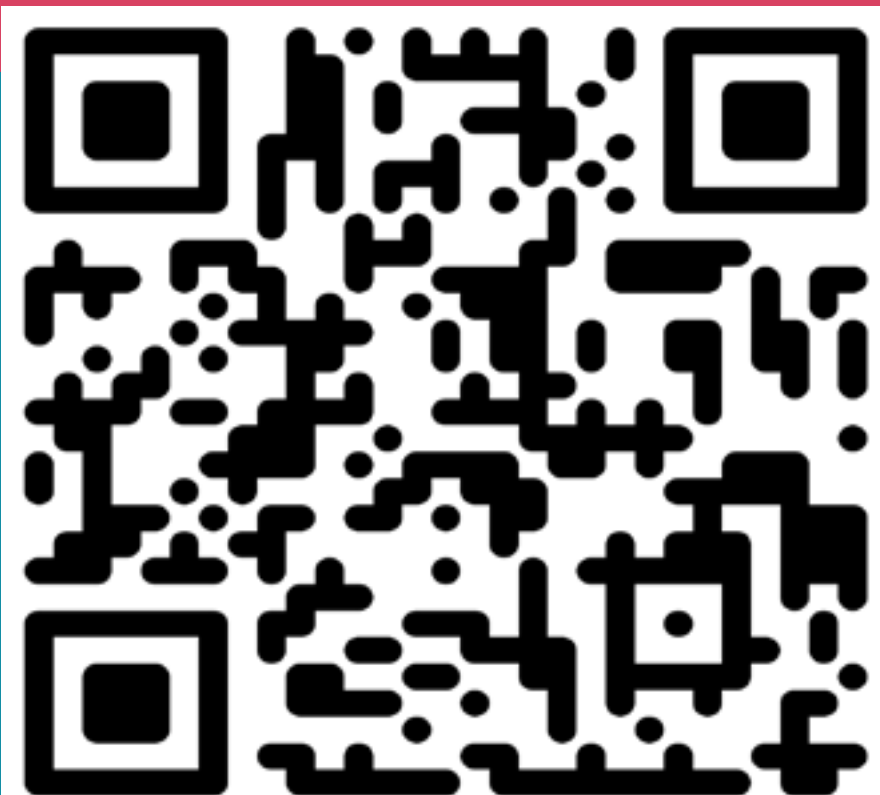
William Giraldo Ortegón
Autor
wgiraldol3@uan.edu.co



*“La educación es como un barco de papel,
flota en el mar,
con inmensas olas de inquietud y vanidad, -desinterés-
Una pizca de maldad, tratando de hundir cada barquito.
Nosotros como estrellas guías en ese inmenso mar para que no naufraguen...
¡Qué misión tan ardua llena de bondad!,
Que la inspiración de hacer algo bueno influya en cada estrella,
y que si un barco se hunde se le socorra, sin prisa, pero sin pausa”*

Mi primer trabajo

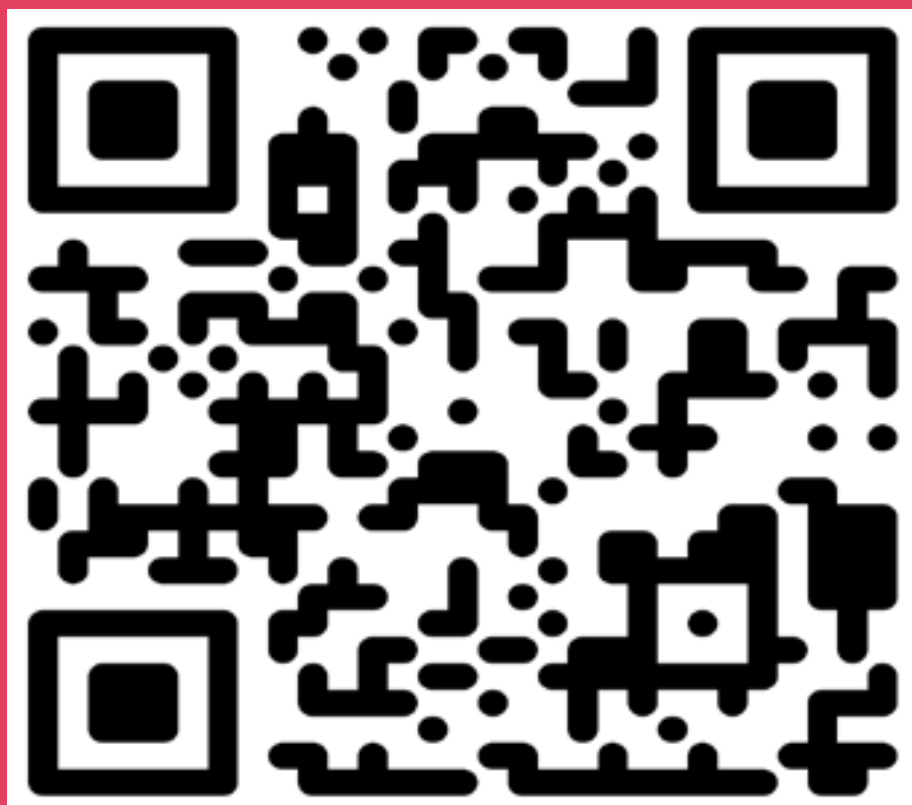
William Giraldo Ortegón
Autor
wgiraldol3@uan.edu.co



*Me inspiré al investigar
Me inspiré al escuchar mi
compañero exponer
Me inspiré a escribir de nuevo
Me inspiré al observar y ver cómo
soy cada día una mejor persona
Dentro de mí estalla creatividad,
emociones, es un reflejo de lo
aprendido. De mis docentes. Un
reflejo de cada valor inculcado por
mis padres
Me inspiré a seguir una de las
labores más bonitas, servir, ayudar
a inspirar....*

El gran debate

William Giraldo Ortegón
Autor
wgiraldol3@uan.edu.co



El alma agita el cuerpo sin previo aviso; grita y sacude sin poder. Escucho los quejidos que susurra el corazón....

-Insolente- replicó el cerebro, más daño, causas si no detienes esto. Los pies agotados de caminar desmayan al rozar contra las piedras.

Y entonces pregunta la conciencia: ¿Quién se ha quejado cuando a la moral le faltaron al respeto?

-Objetó el perdón.

Tinta y renglón



@ MiguelRiveraFarias

Spelling bee: My personal experience

Laura Valentina Rodríguez Florez
Autor
larodriguez69@uan.edu.co

Hi everyone! I don't know if you knew, but the university participated in an inter-university spelling bee contest. I was one of the participants of the event. Today I'm going to tell you how the experience was. First, this event was created and organized by the Universidad Católica, and we were one of the universities invited to participate. There were 2 spots for each level: A2, B1 and B2. Me and Jhon (one of my classmates from Upper-intermediate I) were participating in B1 level, and Angie and Jhoan (from Intermediate course) were participating in A2. We, with teacher Felipe, arrived on time to the meeting point, and we had to wait around 10 minutes for the organizer to arrive. It was a cold day. We could enter the auditorium and start the registration part. Angie and Jhoan appeared in the participants list, but Jhon and I didn't, even when the teacher said that we were the first ones to be signed up for it, well... They gave them an ID tag with their names in it. We got to register our names around five times. After a couple of minutes, they gave us a last hour piece of paper with our names, which was weird because the papers were not necessary during the event (they asked us to

introduce ourselves all the time). The event started with the host explaining how it was going to be, and what the rules were. One of the things that were unexpected for the participants was that the person that read the words had an UK accent, the second thing was that they skipped the rules sometimes, which created confusion in the attendees. Last, but not least, the score system was never explained to the participants and at the end it was a little confusing.

After that, the event started with the level A2. They counted how many participants were there, and they split the group in two. My colleagues were a little nervous to start, but they did it well. Jhoan continued to the next round, but Angie committed some mistakes because of the rules, for example, if it is a proper noun, you should indicate the capital letter or if it is a compound word, indicate the hyphen. Those were some of the most problematic rules because we didn't practice them, and the nerves tricked us. Jhoan did great in the second round and finished in the top three, they didn't decide the places yet and left it until the end.

The next group was B1, they split it into two smallest groups and Jhon went first. Here is something that I can't forget to tell you, Jhon and I practiced B2 list words instead of B1 because of a little misunderstanding. Jhon lost because of the British accent. The word was "packaging", but he didn't hear it right, he used his joker asking for an example that used that word, but it was even more confusing, so... It was the end of his participation. The next was me, I was really nervous about how it would be, so I took my time to think my answer in each word and I passed to the next round. Then, they selected the top two and left the third place to be disputed between 3 people.

They continued with B2 level, none of us were participating in that level, but there was a guy that was alone, neither his teacher, nor his friends, so... We decided to cheer him up. I really didn't know who the winners of B2 level were, but that level went quickly. After that, they decided to continue with B1 level again, they called the 2 finalists and the 3 left for the third place.

When I tell you that the scoring system and the organization was a complete confusion, you must believe me. We five started to compete for the third place again, which really didn't need to happen, the boy that

was one of the finalists was disqualified, and it wasn't fair, at least for him. I competed for the third place, but I lost with a word that I had practiced, nerves played tricks on me. The level of difficulty was leveled up when the words were too easily spelled by the participants, so at the end I competed with B2 words. I felt really disappointed at myself because after all my effort I wasn't able to get on the podium.

They continued with A2 level, Jhoan was competing against a boy that wasn't A2 (he was minimum B1), and another guy. After some rounds of spelling the judges decided the places and Jhoan was third, it was amazing and a little too weird for us. We didn't get why third, but at the same time, we were completely proud of him. Even a woman approached us to tell us that she is a former UAN student and that we did great.

To finish my story, I would like to say that it was an exciting experience and even with all those inconvenient things, we did great against those other universities. Jhoan got a prize (I think it was a book or something), Angie a certificate and Jhon and I the experience (we haven't gotten the certificate because we weren't on the list). Lastly, I just want to invite you all to participate in all these events. Thank you for reading, bye!



@ MiguelRiveraFarias

“

Even though nerves and mistakes played against us, the experience was more valuable than any prize. We competed, learned, and proudly represented our university.

”

El diario

Escrito por_ Liceth Geraldine Fajardo Rios | Melanny Patricia Fonseca Urango | Erika Lorena Grisales Givasquita | Paula Andrea Niño Velasquez | Yenifer Valentina Robles Bajica | Laura Valentina Rodriguez Florez | Jhon Jairo Serrano Pardo
Autor

Lfajardo03@uan.edu.co | mefonseca37@uan.edu.co | egri-sales09@uan.edu.co | pnino92@uan.edu.co | yrobles47@uan.edu.co | larodriguez69@uan.edu.co | jserrano61@uan.edu.co

“

***Nada me alegra, nada me llena.
Nada me importa.***

”

Lo recuerdo como si hubiese sido hace unos meses. La facultad era anfitriona de SIFORED, un evento académico en el que nos explotaron haciendo ponencias y trabajos que al final ni fueron la gran cosa. La salud mental de todos realmente se deterioró mucho. Todos dicen que fui yo, pero la verdad de lo que pasó está en el diario. Hice una transcripción de lo que alcanzo a recordar, tengo muy buena memoria, si me lo permite, puedo leerlo.

Octubre 17. Hoy tenemos las presentaciones, estoy tan nerviosa. Tantas noches de traspaso. Ojalá me vaya muy bien, estoy tan cansada y le puse tanto esfuerzo. Mi ponencia debe ser la mejor ponencia.

Mi ponencia fue una de las mejores, junto con la de Erika. Pero tengo que ganarle, ella siempre tiene las mejores notas y yo sé que esta vez di todo de mí. No puedo perder.

Octubre 23. Hoy nos entregaron las notas de las ponencias. Erika me ganó. Siempre me gana, estoy tan cansada de esto. Yo debo ser la mejor, debo ser perfecta. No lo soporto.

Luego de eso había unas hojas arrancadas.

Por esa época fue que encontraron a Erika en el 401. Recuerdo muy bien lo que decía la nota que encontraron a su lado, puedo recitarla de memoria.

Hoy vi la publicación de la ponencia en las memorias de SIFORED. Pensé que eso iba a alegrarme, pero no significó nada. Mi plan estúpido de buscar la felicidad en la academia no funcionó. Nada me alegra, nada me llena. Nada me importa. Gracias a todos los que estuvieron ahí, gestionando su mediocridad para hacerme sentir mejor, más inteligente. Díganle a mi mamá que lo siento,

su hija no va a ser la primera en la familia con un doctorado. Su hija no va a ser nada más.

Luego se supo que la encontraron con cortes verticales en sus antebrazos. Eso me pareció extraño, pero nunca sospeché nada. No éramos tan cercanas. Liceth sí lo era. Si quiere puedo volver al diario.

Octubre 26. Hoy fuimos a un bar cerca de la universidad, queríamos sacarnos la muerte de Erika de la cabeza. Pensé que sería una buena oportunidad para dejar de pensar por un momento en todos mis problemas, pero todos no paraban de hablar de Erika ¡Qué fastidio! Liceth parecía una Magdalena, no dejaba de llorar, lo que no es extraño, siempre hace eso cuando se emborracha. O sea, siempre lo hace.

En un momento empezó a

balbucear que Erika no se pudo haber suicidado, que odiaba la sangre, que no habría sido capaz de cortarse, que una vez a alguien se le vino la sangre por la nariz y Erika se desmayó, y otro poco de cosas estúpidas sobre su mejor amiga. Al final incluso nos acusó, dijo que alguno de nosotros la había matado y que ella iba a encontrar al culpable. Ya nadie le ponía cuidado a la borracha esa, la mayoría se levantó a bailar para no escucharla.

Yo siempre cuido de mis compañeros del curso, no como Erika que solo pensaba en ella sus notas perfectas. Le dije a Liceth que fuéramos al baño para que tomara agua y se lavara la cara. Pero sobre todo para que dejara de hacer el ridículo. Cuando vi la oportunidad, lo hice. Se veía muy graciosa rodando por las escaleras, como la borracha que es.

Pensé que este “accidente” había salido igual, o incluso mejor que el otro. Pero Al final de la escalera estaban Juan y Miguel mirándome con sus caras de tontos. Salieron corriendo espantados, probablemente a contarle a los demás. Estúpidos.

Cuando volví al bar ya no había música y uno de los meseros trataba de revivir a la borracha. Tonto y retonto trataban de convencer a los demás de que me habían visto empujarla en las escaleras. Nadie les creyó, era la palabra de dos borrachos idiotas contra la mía. Y yo siempre cuido de mis compañeros de curso. Como no les creyeron se fueron a hablar con la policía, ¡par de genios!

Al otro día nos enteramos de que Juan y Miguel se accidentaron en la moto. Como yo no había ido al bar no sabía lo que había dicho Liceth y la muerte de ellos no me parecía, en medio de todo, una

sorpres. Ya les habíamos dicho muchas veces que no manejaran tomados, pero ellos siempre salían en esa moto después de las fiestas. Algunos compañeros estaban paranoicos, hablaban de la maldición de SIFORED y otras teorías paranormales. Laura también estaba preocupada.

Octubre 30. Todos lo saben. No dicen nada, pero lo saben. La borracha tenía razón, ahora todos hablan del miedo que le tenía Erika a la sangre. Miedo a la sangre, no era tan perfecta después de todo.

Noviembre 5. Hoy en el comité de programa los profes aprobaron la fiesta de despedida de año. Algunos no estaban tan de acuerdo, querían guardar luto por los cuatro sepelios. Pero al final logré convencerlos de que el programa necesitaba algo que les levantara el ánimo. Incluso me comprometí a preparar postres para todos mis compañeros.

La última semana del semestre se hizo la despedida de año. No asistieron muchas personas, pero nuestro profesor de inglés nos obligó a participar y ayudarlo a Laurita que se había esforzado mucho por prepararnos una actividad para hacernos sentir mejor. Debí haber sospechado que algo andaba mal al ver a Jhon tan colaborativo. Él nunca hacía nada en clase ni en ninguna actividad de la universidad, ni siquiera cuando Laura se lo pedía. Laura era su novia, había olvidado mencionar eso.

En el auditorio Protocolo los pocos asistentes caminaban entre las mesas participando en las actividades y comiendo en los dos puestos de comida que había puesto un grupo de estudiantes de sociales, nunca entendí por qué estaban en nuestro evento, y había un par de profesores cantando en el karaoke. Laura y Jhon andaban por todo el salón ofreciendo minicupcakes que

habían preparado ellos dos la noche anterior. No soy una gran fanática de los dulces así que solo comí empanadas del puesto de sociales. Laura y Jhon me ofrecieron minicupcakes varias veces, estaban tan insistentes que le tuve que decir a Jhon que me guardara uno y me lo comía en el bus, como vivíamos cerca siempre nos íbamos juntos a la casa, después de esperar a que Laura cogiera su bus, lo cual a veces tardaba horas.

El evento se acabó antes de la hora prevista porque algunas personas se empezaron a sentir enfermas. Como nos habíamos comprometido con el profe de inglés a colaborarle a Laura, mi curso, lo que quedaba de mi curso, se quedó un tiempo más recogiendo las mesas y la decoración, Laura y Jhon eran los más diligentes, no solo porque los demás sentían un malestar extraño, sino que parecían tener un afán muy poco inusual en ellos.

La calma aparente se rompe con una confesión velada. Detrás de cada sonrisa en la facultad, hay una sombra que observa, calcula y actúa.



@ MiguelRiveraFarias

. En una de las idas y venidas de la parejita el profe se me acercó con un cuaderno. Me dijo que le parecía que era de Laura y me pidió que se lo entregara. Yo aproveché la oportunidad para escapar y me fui del auditorio. Le escribí a Jhon que lo esperaba en el paradero del bus. Él respondió de inmediato que ese día no iba a esperar a Laura y que me llevaba mi minicupcake. Se me hizo extraño, pero mi afán en ese momento era escapar del trabajo de limpieza, así que salí de la universidad lo más rápido que pude y me senté en el paradero a chismosear el cuaderno de Laura. Era su diario.

Leí consternada los apartes del diario. Era la confesión de sus crímenes, todos menos el de Erika. Tal vez portratarse del primero, por vergüenza o porque su consciencia todavía no se había podrido. Una sombra se interpuso entre la luz del paradero y el cuaderno. Cuando levanté la mirada vi a Jhon con un minicupcake en la mano. Sus ojos algo desorbitados alcanzaban a apuntar con horror el cuaderno en mis manos. Estaba pálido y sus extremidades lucían

paralizadas. Nos quedamos viéndonos unos segundos. De pronto, el minicupcake se resbaló de su mano dándole espacio para agarrar el cuaderno y una vez con el diario en su posición dio un brinco atrás y su cuerpo se encontró con un bus del SITP. Le bus alcanzó a avanzar varios metros con Jhon pegado al parabrisas y cuando por fin frenó su cuerpo voló algunos otros metros más hasta aterrizar en el pavimento. El cuaderno se despedazó y las hojas se desprendieron y aterrizaron en el piso. Entre las llantas de los carros y los pies de los curiosos, no quedó ninguna página inteligible.

Afortunadamente lo memoricé todo, al punto que pude transcribirlo. Mire, acá tengo una copia. En mi cuarto tengo otro par por si se pierde esta. Si quiere puedo darle una para que la consulte. Esta no, esta es la mía. Mañana le traigo una de las otras, tengo que sacarla de su escondite.

Diario de consulta.
Transcripción de consulta psiquiátrica, paciente internada con
trastorno paranoide y episodios esquizoides.
Paciente 1302: Melanny Fonseca, 25 años.
Sesión: 24
Fecha: octubre 8, 2025.

@ MiguelRiveraFarias



Cámara oscura



@ MiguelRiveraFarias

Subversión códigos del horror

John Jairo Serrano Pardo
Autor
jserrano61@uan.edu.co



Sufrired

John Jairo Serrano Pardo-
Laura Valentina Rodríguez Florez
Autor

Jserrano61@uan.edu.co | lrodriguez69@uan.edu.co



Sufrired

**John Jairo Serrano Pardo-
Laura Valentina Rodríguez Florez
Autor**

***J*serrano61@uan.edu.co / *I*rodriguez69@uan.edu.co**







FACULTAD DE EDUCACIÓN

WWW.REVISTA.UAN.EDU.CO